

Historia del museo de San Matías Tlalancaleca: rescate, divulgación y guía turística

ANATANAEL ROSENDO CURRO ÁVILA

BLOCH



BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

HISTORIA DEL MUSEO DE SAN MATÍAS TLALANCALECA: RESCATE, DIVULGACIÓN Y GUÍA TURÍSTICA

Anatanael Rosendo Curro Ávila

orcid.org/0000-0003-0769-7245

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Valeria María Padilla Yeverino

Maquetador:

José Ricardo Galván López

Copyright:



© 2021, Curro Ávila Anatanael Rosendo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 16 de agosto de 2021

Aceptación: 17 de agosto de 2021

Email:

anatanael97100@gmail.com

HISTORIA DEL MUSEO DE SAN MATÍAS TLALANCALECA: RESCATE, DIVULGACIÓN Y GUÍA TURÍSTICA

HISTORY OF THE MUSEUM OF SAN MATIAS TLALANCALECA: RESCUE, DIVULGATION AND TOUR GUIDE

Anatanael Rosendo Curro Ávila

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

RESUMEN:

El presente texto tuvo como propósito conocer la historia del museo comunitario de San Matías Tlalancaleca, su fundación, colección y los problemas en el siglo XXI. Se espera que en breves líneas se pueda conocer un poco sobre los museos y que se pueda resolver el problema en Tlalancaleca, Puebla. Asimismo, puede servir para impulsar la investigación del museo y de su sitio, su mapa y los códices que resguardan en el municipio. Es importante destacar que los proyectos arqueológicos han brindado algunos destellos de la historia local, sin embargo, es necesario profundizar los temas.

PALABRAS CLAVE

Estudios Arqueológicos,
Tlalancaleca, La Pedrera

ABSTRACT:

The purpose of this text was to know the history of the community museum of San Matías Tlalancaleca, its foundation, collection and the problems in the twentieth century. It is expected that in a few lines you can know a little about the museums and that the problem in Tlalancaleca, Puebla, can be solved. It can also serve to promote research into the museum and its site, its map and the codices that they protect in the municipality. Importantly, archaeological projects have provided some glimpses of local history, however, it is necessary to deepen the themes.

KEYWORDS:

Archaeological studies, La
Pedrera, Tlalancaleca

HISTORIA DEL MUSEO DE SAN MATÍAS

TLALANCALECA: RESCATE, DIVULGACIÓN Y GUÍA TURÍSTICA

Los museos comunitarios se encuentran en rezago por la falta de divulgación e interés, así como escasos recursos para la ampliación y protección del espacio. El Museo Comunitario de San Matías Tlalancaleca, Puebla, presenta esta situación: carece de financiamiento, no tiene personal capacitado para el resguardo, poco o nada se hace para dar a conocer su contenido, entre otros problemas.

El propósito de este texto es exponer cómo se fundó el museo comunitario de San Matías Tlalancaleca. La comunidad estaba consciente del alto valor histórico y arqueológico que tenían en la década de los setenta, por eso apoyaron la construcción de un museo, para que se pudieran reconocer sus orígenes empezando por el tiempo, el espacio, y concluyendo con la interrogante sobre quiénes son. Con el paso de los años fue perdiendo la atención, hasta que uno de los escasos encargados falleció en el 2017, causando el abandono casi total del edificio. Es por ello que se debe rescatar la historia de este municipio, partiendo de un museo que resguarde documentos y objetos para trasladar al visitante hacia el pasado. El problema es que el edificio se encuentra en una condición

de descuido, algunas piezas se encuentran cubiertas de polvo, las tarjetas de información están impresas y pegadas inadecuadamente en las piezas exhibidas, por último, la iluminación dificulta la apreciación del interior, mientras que en el exterior habitualmente se encuentra basura.

El texto se organizó de manera que el lector conozca una síntesis histórica de la zona arqueológica La Pedrera desde su nacimiento hasta nuestros días, así como de la fundación del museo, y los problemas que presenta actualmente; asimismo, se pretende contribuir a la divulgación del municipio y presentar un texto de tipo histórico que sirva para conocer espacios importantes para México, por lo tanto, es una breve introducción hacia un tema que se considera urgente.

Lamentablemente la extensión de la bibliografía no se presta para conocer profundamente Tlalancaleca, su museo y su zona arqueológica, de ese modo, se espera que el presente ensayo sea útil como una guía superficial para que el residente de San Matías conozca la riqueza e importancia que tienen en su municipio.

HISTORIA GENERAL DE TLALANCALECA

Tlalancaleca es uno de los asentamientos más longevos del valle de Puebla, pues su zona arqueológica confirma que Tlalancaleca fue uno de los primeros pueblos del Altiplano Central que data del 800 a 500 antes de nuestra era (Kabata et al., 2016). Sin embargo, se ha fechado la ocupación de Tlalancaleca alrededor del 1300 antes de nuestra era y su abandono hacia el 100 de la presente era (García Cook, 1976), las causas siguen siendo una pregunta qué resolver. Es necesario señalar que Tlalancaleca fue, por su extensión y crecimiento, la potencia de la comarca. Entonces se puede hablar del Bloque Tlalancaleca, es decir, se trata de un área que tiene otros asentamientos a su disposición, tanto de aspecto religioso como del militar.

Los asentamientos contemporáneos a Tlalancaleca son Guadalupita Las Dalias, Moyotzingo y Los cerritos de San Cristóbal

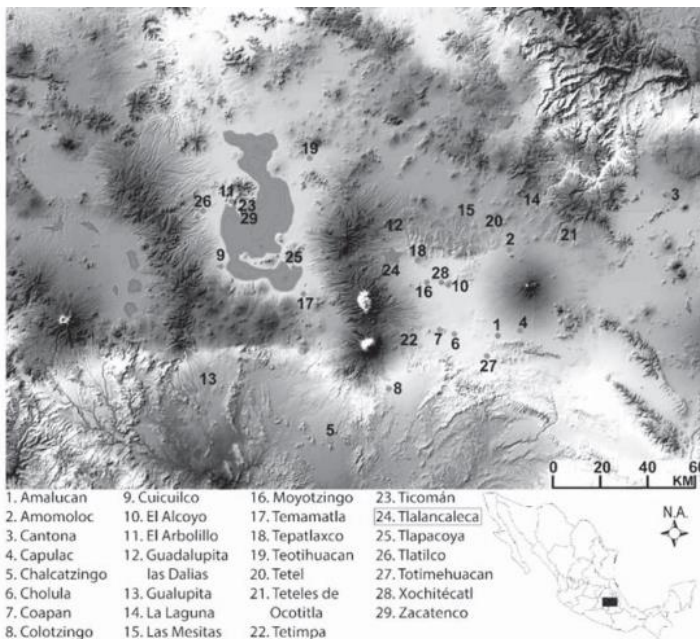


Figura 1. Ubicación de Tlalancaleca y sus vecinos en el Valle de Puebla (Kabata et al. (2016).

Tepatlaxco. Lamentablemente no se tiene información de los dos primeros, mientras que de Los cerritos de San Cristóbal sí, pues se ha demostrado que Tepatlaxco fue ocupado entre el 300 antes de nuestra era y el 600 de la presente (Mediateca INAH, s. f.); y fungió como un asentamiento que convivió con Tlalancaleca. El parentesco, la influencia religiosa, el comercio y el gobierno fueron ejes que importantes para ambos sitios, así como para Moyotzingo y en menor medida para Las Dalias. Esto se infiere por la cercanía.

Por ahora sólo se han localizado dos proyectos arqueológicos relevantes, el primero fue con los estudios del arqueólogo Ángel García Cook entre los setenta y ochenta, pues dieron paso a la localización de la zona arqueológica de Tlalancaleca (Kabata et al., 2014). El segundo fue el Proyecto Arqueológico Tlalancaleca en el 2012, cuyo propósito era comprender las sociedades pre-Estados, así como las relaciones regionales que llevaron al nacimiento de Teotihuacán (Kabata et al., 2014). Contrariamente, no se pretendía estudiar directamente a Tlalancaleca, sino que se trató de comprender otro sitio a través de éste, no obstante, los estudios de proyectos dieron resultados buenos de manera muy general.

Uno de los rasgos del sitio es que tiene una orientación de Oeste-Este (García Cook, 1976), aunque es difícil decir qué objetivo tenía esa formación, aunque es posible afirmar que el aspecto religioso tuvo bastante que ver. Su máximo esplendor político y económico se dio entre el 700 y 400 antes de nuestra era, y coincide con las fechas de construcción de los grandes edificios (García Cook, 1976). Entonces el área ceremonial, los templos y la

zona de palacios tuvieron un auge más o menos cercanos a esta periodización, por lo tanto, se concluye que ya se había establecido un gobierno, así como una sociedad que estructurada, es decir, existían estratos sociales, pero realmente es poco lo que se puede decir.

Popularmente se conocen dos construcciones: Cerro la Estrella y Cerro Grande, justamente es allí el centro del sitio. En las exploraciones hechas se encontró alrededor de 30 montículos de 2.5 m de alto, escalinatas de diferentes medidas. Son construcciones resistentes de las que sobresale el uso del estuco (Noguera, 1964), aunque con el proyecto arqueológico japonés el número de edificio tuvo que aumentar puesto que la zona fue explorada con mayor detenimiento. Otro elemento a destacar son dos elementos que componen el aspecto religioso de Tlalancaleca: una estela y un sarcófago. El primero se localiza en el área conocida como El Almeyal y se trata de un dios (García Cook, 1976), se encuentra a unos metros del centro de La Pedrera; es una deidad que porta una capa de cráneos. Asimismo, en la zona se encuentra una tina de 2.5 m de largo y 1.80 de ancho con alrededor de 75 cm de profundidad; se trata de un sepulcro y es muy parecido a los de Palenque o La Venta que son contemporáneos (Noguera, 1964).

En un breve recorrido por la zona arqueológica se pueden destacar múltiples aristas, sin embargo, el principal problema es la falta de investigación histórica y arqueológica, defecto que es habitual en la región San Martín Texmelucan-Huejotzingo. En una revisión general del sitio se abren

algunas interrogantes, como ¿quiénes eran esos primeros pobladores? y ¿por qué se asentaron en el actual Valle de Puebla?, así como las cuestiones en torno a la construcción de su panteón de dioses, y la formación de actividades tanto comerciales como de ocio. Cabe destacar que la intención de agregar este apartado es para entender que las piezas exhibidas en el museo salieron de La Pedrera, y que el sitio estuvo fuertemente ligado con sus vecinos.



Figura 2. Estela de la zona arqueológica La Pedrera, Tlalancaleca, Puebla. Imagen de Anatanael Rosendo Curro Ávila, tomada en zona arqueológica La Pedrera, junio 6 2019 (Curro, 2019).

Por último, se agrega que Tlalancaleca volvió a poblarse durante el dominio de Huexotzinco a partir de 1272 en el Valle de Puebla. No obstante, poco se sabe sobre su desempeño en el área, aunque es posible que la población haya fungido como un punto estratégico para defender al señorío del constante acoso de Tlaxcala en el Valle de Texmelucan, región donde pertenecía Tlalancaleca. Esto se confirma a través de los documentos del siglo XVI, un ejemplo sería la Matricula de Huexotzinco, pues además de reflejar que el asentamiento se encontraba poblado para 1560, se expresan algunos de los oficios practicados. Es interesante notar que se escribía Tlallacalleca, pero poco cambio el nombre de la población.



Figura 3. Tlalancaleca y algunos oficios en 1560 (Matricula de Huexotzingo 2012).

HISTORIA DEL MUSEO COMUNITARIO DE TLALANCALECA

Los museos han sufrido cambios importantes desde su creación hasta la actualidad, pues se han adaptado a las necesidades de una sociedad que cambia con frecuencia y que se vuelve más instantánea. Los museos tienen origen en Europa, pues comenzaron con

colecciones privadas, pero es hasta 1793 cuando se crea el museo Louvre en Francia abierto al público (Hernández, 1992). A pesar de ser muy exclusivos, se fueron adaptando poco a poco al público, especialmente a gente no especializada.

Se puede definir al museo como una institución pública o privada que busca conservar y exponer sus objetos a un público (Álvarez, 2011), mientras que el museo comunitario permite a los pueblos conocerse a sí mismos, entender su desarrollo como comunidad a través de su identidad y memoria (INAH, s. f.). Es ésta la que brinda un valor a los objetos, documentos o todo aquello que considere importante.

Este fue el caso de San Matías Tlalancaleca, ya que pudo elaborar un proyecto en el que pudiera rescatar, preservar y divulgar la historia del propio pueblo financiado por sí mismo.

Desde la década de los cincuenta ya se tenían noticias de objetos extraños encontrados en un área del municipio conocido localmente como La Pedrera, sin embargo, poco se sabía al respecto y lo más conveniente era ceder lo encontrado a la presidencia municipal o a la parroquia. Con el paso de los años los estudios arqueológicos comenzaron a tener presencia en Tlalancaleca, y los hallazgos apuntaron a que se trataba de un asentamiento prehispánico.

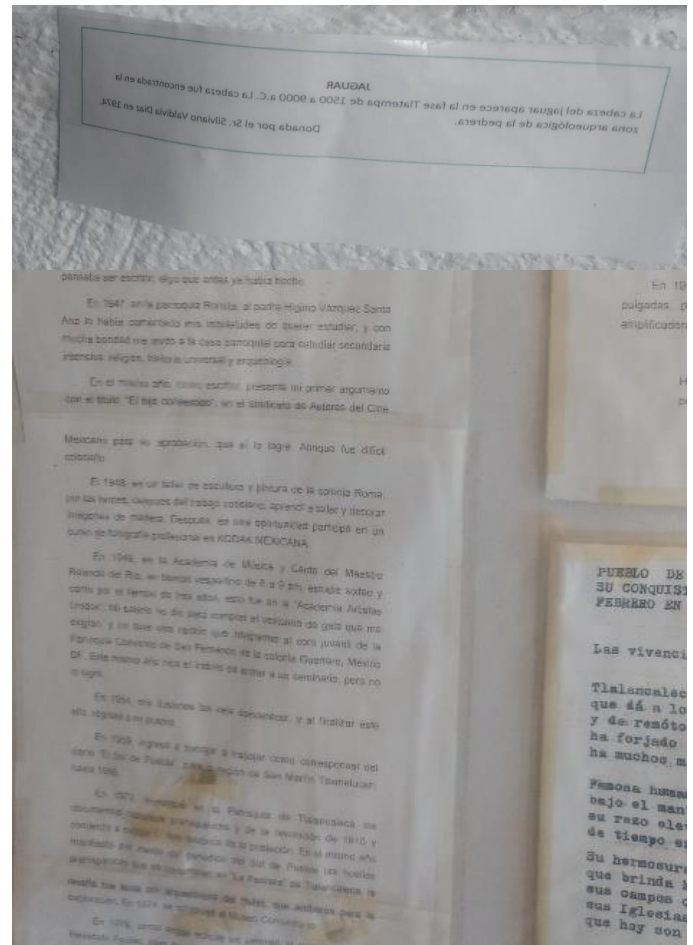
Para lograr preservar y divulgar lo que se encontró hasta ese momento, se optó por construir un espacio que cumpliera con esas características, por lo tanto, el museo fue oficialmente inaugurado en 1975, y desde 1980 fue Higinio Varillas quien se hizo

responsable del nuevo edificio con la protección y divulgación histórica (Pedraza, 2015). Cabe aclarar que fue un esfuerzo que involucro no sólo a Varillas, sino también a la misma comunidad de San Matías. Destaca que, por ejemplo, para el INAH el comienzo de los museos comunitarios tenga sus inicios en la década de los ochenta cuando Santa Ana del Valle decidió construir su propio espacio para resguardar invaluable tesoros históricos (INAH, s. f.), por lo tanto, es San Matías uno de los primeros pueblos en tener un museo comunitario.

Lo que se exhibe en el museo son vasijas, calendarios y la figura de un dios Huehuetéotl que se ha catalogado como el más grande encontrado en el estado de Puebla (Pedraza, 2015). Para esos años el museo estuvo a cargo de Higinio Varillas, quien fue un periodista y cronista muy conocido en el municipio, oficio que lo condujo a organizar y divulgar el contenido del recién fundado espacio de Tlalancaleca.

No se pudo encontrar información sobre la labor que hizo Varillas, pero tuvo que apegarse a los lineamientos básicos, pues “La gestión del museo incluye las propias colecciones, la administración y los recursos financieros” (Hernández, 1992, pp. 94-95).

De esta forma el cronista mantuvo el museo en funcionamiento, y esto se comprueba por las notas que fueron colocadas en muchas de las piezas exhibidas, así como la información colocada sobre su autobiografía, y cuestiones generales sobre las piezas localizadas.



Figuras 4 (superior) y 5 (inferior). Textos y notas de información del museo comunitario redactadas por Higinio Varillas. Imágenes de Anatanael Rosendo Curro Ávila, Museo comunitario de Tlalancaleca, junio 27, 2019 (Curro, 2019).

Es visible que desde entonces el museo tuvo muy poco apoyo económico por parte del INAH, así como del gobierno municipal, puesto que se puede apreciar que la información expuesta se trata de hojas impresas y pegadas con cinta. Esas mismas hojas fueron redactadas por el cronista con la finalidad de conocer y recorrer el museo. La información rescatada ofrece un panorama general del material que resguarda el museo. Es importante resaltar que hay notas que especifican quién localizó una pieza, como la cabeza jaguar, o que otro objeto fue encontrado a través de los saqueos

de la zona arqueológica La Pedrera. El cronista también dejó una copia de un mapa de fundación, experiencias sobre cómo se desempeñó como historiador, así como la investigación hecha por él. En este último punto, Varillas aseguraba que Tlalancaleca era de origen mexicana, ya que así lo reflejaba el mapa de fundación al tener un águila postrada en el asentamiento original (cabe aclarar que Tlalancaleca se volvió a poblar con la llegada de los huexotzincas aproximadamente en 1272 con la fundación del señorío). El águila que menciona el cronista es distintiva de la Sierra Nevada en Puebla. Véase los estudios de Baltazar Brito Guadarrama para aclarar los principales eventos ocurridos antes de la presencia europea de 1519.

El museo se mantuvo con esas características en los primeros años del siglo XXI, sin embargo, conforme pasaba el tiempo fue necesario tener una ampliación con motivo de la extensión del material por exhibir y rescatar para el público que visitaba Tlalancaleca. Precisamente, es uno de los problemas del museo, ya que no se ha equipado para la conservación y visita para ver las piezas que resguarda (Pedraza, 2015). Han pasado varias administraciones del municipio, pero es poca la importancia que se le ha dado al museo. En estos últimos años se intentó ampliar el museo destinando recursos del municipio, pues así se podría atraer visitas frecuentes (Espinoza, 2018). Sin embargo, no se logró. Otro punto negativo fue el fallecimiento de Higinio Varillas en 2017 quien estuvo frente al cuidado del museo comunitario desde 1980 (Benítez, 2020).

Otras personas han aportado a la divulgación no sólo del museo, sino también de

la zona arqueológica, pues entre 2015 y 2017 los arqueólogos que estuvieron trabajando en La Pedrera se dieron la tarea de elaborar un manga llamado Tlayecoltia para explicar el pasado prehispánico de Tlalancaleca (Kabata, 2018). Se pretendía explicar la importancia de rescatar las piezas encontradas en el municipio, su resguardo y promoción. Este pequeño destello llevaba al ayuntamiento a plantear una forma de construir un museo de sitio para la zona arqueológica la Pedrera de Tlalancaleca (Tenorio, 2015), ya sea ampliando el museo comunitario o construyendo otro nuevo. Sin embargo, sólo fue una propuesta que quedó escrita.

En años recientes, el museo de Tlalancaleca fue cerrado definitivamente dado el problema del Covid-19, a pesar del llamado a la comunidad, no se ha hecho el mantenimiento necesario (Benítez, 2020). Los problemas junto con los esfuerzos continúan, pero no se ha dado el suficiente apoyo del gobierno municipal como del INAH. Es importante rescatar que a pesar de las grandes dificultades que ha pasado el edificio, todavía se insiste en hacer un espacio más grande. Realmente se reconoce el valor histórico que tiene el museo comunitario en Tlalancaleca. Es por eso que, si se tiene el fomento económico al museo, se podría crear un recorrido que asegure la visita del museo y de la zona arqueológica La Pedrera (Espinoza, 2018).

El museo, hasta el año 2020, resguarda más de mil piezas junto con vasijas, calendarios, y una figura del dios Huehuetéotl (Benítez, 2020). A pesar del potencial cultural para ampliar el edificio, no se actúa para hacerlo realidad, pues sólo se han presentado propuestas.



Figura 6. Fachada principal del museo. Se puede observar el mal estado del lugar, y que es un edificio pequeño. Fuente: Anatanael Rosendo Curro Ávila, Museo comunitario de Tlalancaleca, junio 27, 2019 (Curro, 2019).

Los problemas que enfrentó el espacio se deben a que “La elección de los medios para cumplir su misión supone que el Museo va a depender de la política museística de cada país” (Hernández, 1992, p. 89), no obstante, es nula la atención que se le ha otorgado al de Tlalancaleca. Los problemas que enfrenta son varios, y permanecerán si no se rescata enl inmueble en los próximos años.

SU IMPORTANCIA EN LA ACTUALIDAD

No sólo se trata de un espacio que pueda ofrecer una derrama económica, se trata de un museo que puede brindar a la comunidad conocimiento propio de su pasado, su transformación a través del tiempo, generando y confirmando su identidad como pueblo. Esto se puede percibir desde la vida cotidiana, que fue diferente hace 50 años. La memoria se pierde, y con ella la atención hacia el museo se degenera. Se hacen, a veces, promociones fugaces del municipio, principalmente en verano cuando se invita a la gente, asimismo, se agrega un pequeño discurso en cuanto a origen y piezas exhibidas en el museo

(Espinoza, 2018). Son menciones significativas, pero no acciones que favorezcan realmente al edificio.

No conocer el valor histórico del municipio ha ocasionado la pérdida de objetos del museo, así como el saqueo constante de la zona arqueológica, pues en los últimos años se ha implementado vigilancia del sitio para evitar el robo de piezas originarios de La Pedrera (Tenorio, 2015). Parece que no representa una problemática en el presente, excepto para algunos cuantos. Es necesario implementar propuestas efectivas que promuevan al museo y a La Pedrera. Una de ellas es hacer una guía para que el visitante pueda recorrer el museo, se debe agregar información, detalles de la colección, etc. (Álvarez, 2011). El público no especializado podrá disfrutar de un museo poco conocido, y la comunidad gozará de su propio espacio en plenitud. Lograrlo depende del municipio, pues es importante tener una “orientación y funcionamiento de la institución y en su proyección social. Para ello, será necesario una dotación de medios humanos, materiales y financieros sin los cuales no puede llevarse a cabo esta labor” (Hernández, 1992, p. 89).

Tlalancaleca podría tener un espacio digno para visitas escolares o familiares donde pueda incluirse una guía que pueda facilitar la comprensión e interacción del museo (Álvarez, 2011). Asimismo, se debe incluir la inmediata ampliación, iluminación, limpieza y exposición para que el museo pueda operar de manera más agradable y segura. Entre el museo y la comunidad deben decidir la orientación y objetivos de un museo, sin olvidar el financiamiento y administración (Hernández, 1992). Tomando estos ejes se puede sacar a

flote un espacio seguro para conocer San Matías y su pasado, su gente, sus costumbres y tradiciones. Para que un museo funcione debe tomar en cuenta la Museología que se refiere la teoría, como la búsqueda y organización, mientras que la Museografía se encarga del aspecto práctico, por ejemplo, climatización e instalación (Hernández, 1992). Se espera que en los próximos años pueda ser una realidad.

CONCLUSIONES

Los problemas que enfrenta el museo de Tlalancaleca son vigentes, y son nulas las acciones hacia su rescate. Con frecuencia el departamento de Turismo y Biblioteca municipal hacen promoción a la comunidad para visitar el edificio, no obstante, el conocimiento de la colección, así como de la zona arqueológica es un obstáculo que no permite tener información a detalle (el autor agradece a María Fernanda Coraza quien en el 2019 fungía como administradora de la biblioteca municipal, y al director de Cultura municipal, Jorge Díaz Pérez, por facilitar las oportunidades de visitar el museo y La Pedrera). Es necesario hacer un inventario completo de las piezas, clasificarlas, organizarlas, e investigar con profundidad no sólo el uso del museo, sino también la manera de divulgar su contenido y visita. La comunidad de Tlalancaleca debe rescatar su propio museo y zona arqueológica.

REFERENCIAS:

- Álvarez Álvarez, C. y García Eguren, M. (2011). Museos pedagógicos, ¿museos didácticos? *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, (25), 106-116.
https://www.academia.edu/8747806/Museos_Pedag%C3%B3gicos_museos_did%C3%A1cticos
- Benítez, A. (2020, 5 noviembre). Urgen rescate del museo de Tlalancaleca. *El Sol de Puebla*.
<https://www.elsoldepuebla.com.mx/cultura/urgem-rescate-del-museo-en-tlalancaleca-5979243.html>
- Espinoza Galindo, C. (2013, 13 septiembre). En el abandono el museo de San Matías Tlalancaleca. *Municipios*.
<https://municipiospuebla.mx/nota/2013-09-13/san-mat%C3%ADas-tlalancaleca/en-el-abandono-el-museo-de-san-mat%C3%ADas-tlalancaleca>
- Espinoza Galindo, C.. (2018, 19 marzo). Zona arqueológica Tlalancaleca, opción para recibir la primavera. *Municipios*.
https://municipiospuebla-mx.cdn.ampproject.org/v/s/municipiospuebla.mx/amp/nota/2018-03-19/san-mat%C3%ADas-tlalancaleca/zona-arqueol%C3%B3gica-de-tlalancaleca-opci%C3%B3n-para-recibir-la?amp_js_v=a6&_gsa=1&usqp=mq331AQHKAFQArABIA%3D%3D#aoh=16217428491039&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com&_tf=De%20%251%24s
- Espinoza Galindo, C.. (2018, 24 octubre). Tlalancaleca gestiona recursos para ampliar su museo. *Municipios*.
<https://municipiospuebla->

[mx.cdn.ampproject.org/v/s/municipiospuebla.mx/amp/nota/2018-10-24/san-mart%C3%ADn-texmelucan/tlalancaleca-gestiona-recursos-para-ampliar-su-museo?amp_js_v=a6&gclid=CjwKAQjKAFQArABIA%3D%3D#ah=16217428491039&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com&tf=De%20%251%24s](https://www.cdn.ampproject.org/v/s/municipiospuebla.mx/amp/nota/2018-10-24/san-mart%C3%ADn-texmelucan/tlalancaleca-gestiona-recursos-para-ampliar-su-museo?amp_js_v=a6&gclid=CjwKAQjKAFQArABIA%3D%3D#ah=16217428491039&referrer=https%3A%2F%2Fwww.google.com&tf=De%20%251%24s)

García Cook, Á. (1976). Dos elementos arquitectónicos “tempranos” en Tlalancaleca, Puebla. *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, (2), 29-33. https://drive.google.com/file/d/1B_r5KEu9jGj3f5aFPNeU8MrnJhV-O44g/view

Hernández Hernández, F. (1992). Evolución del concepto museo. *Revista General de Información y documentación*, 2 (1), 85-97. <http://esferapublica.org/museo.pdf>

Instituto Nacional de Antropología e Historia [INAH] (2015). *Museos comunitarios preservan la memoria y la identidad*. <https://www.inah.gob.mx/boletines/4434-museos-comunitarios-preservan-la-memoria-e-identidad>

Kabata, S., Murakami, T., Lopez, J. y Chávez, J. (2014). Dinámicas de interacción en la transición del Formativo al Clásico: Los resultados preliminares del Proyecto Arqueológico Tlalancaleca, Puebla 2012-2014. *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto*, (14), 73-105. https://www.kufs.ac.jp/ielak/pdf/kiyou14_05.pdf

Kabata, S., López Juárez, J. M., Taxis Muñoz, A. y Fukuhara, H. (2016). Mapeo y registro de artefactos en 3D

utilizando Agisoft PhotoScan y Drone en el Proyecto Arqueológico Tlalancaleca, Puebla. *Boletín del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto*, 16, 121-140.

https://www.kufs.ac.jp/ielak/pdf/kiyou16_06.pdf

Kabata, S. (2018). ¿Por qué el arqueólogo elaboró el manga? *Contexto UDLAP*. <https://contexto.udlap.mx/por-que-el-arqueologo-elaboro-el-manga/>

Maceira, L. M. (2009). El museo: espacio educativo potente en el mundo contemporáneo. *Revista Electrónica Sinéctica*, (32), 1-17. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99812141007.pdf>

Matrícula de Huexotzingo (2012). Bibliothèque Nationale de France. ark:/12148/btv1b8470185f

Mediateca INAH (s. f.). Los cerritos de San Cristóbal Tepatlaxco. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/sitioprehispanico%3A4076>

Noguera, E. (1964). El sarcófago de Tlalancaleca. *Cuadernos Americanos*, (3), 139-149. <http://www.cialc.unam.mx/ca/CuadernosAmericanos.1964.3/CuadernosAmericanos.1964.3.pdf>

Pedraza, M. (2015). Museo Tlalancaleca, historia de una vida. *El Popular.mx*, <https://movil.elpopular.mx/secciones/municipios/2015/03/02/museo-de-tlalancaleca-historia-de-una-vida>

Tenorio, H. (2015). Buscan recursos para construir el museo de sitio en Tlalancaleca. *Diario Cambio*. <https://www.diariocambio.com.mx/2015/regiones/angelopolis/item/30638-buscan-recursos-para-construir-museo-de-sitio-en-tlalancaleca>

TV Azteca Puebla. (2016). Zona arqueológica en San Matías Tlalancaleca. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=nISHuzkGOxQ>



ANATANAEL ROSENDO CURRO ÁVILA

ORCID: 0000-0003-0769-7245

anatanael97100@gmail.com

Es originario de San Martín Texmelucan, Puebla. Es técnico en programación por el CETis 17 y actualmente pasante en Historia por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Se ha desempeñado como docente en las materias de historia en el Bachillerato Matutino BINE. Ha tomado cursos de historia y educación impartidos por diferentes instituciones mexicanas. Ha tenido diferentes participaciones en radios locales para la divulgación de historia. Es creador de la página Facebook y perfil de Instagram *Huetlatex* para divulgar la historia del área Huejotzingo-San Martín Texmelucan-Tlaxcala. Sus líneas de interés son Mesoamérica, Virreinos, Microhistoria, Historia Oral y Enseñanza de la Historia en Bachillerato.